

Radic y Arquitectura UACH

● En la ruralidad algunas estructuras físicas se van completando sin ocultar el lento avance de la piel que las vestirá. En la ciudad, y en sentido inverso, numerosos edificios antaño terminados van desvelando silenciosamente sus entrañas, a medida que el paso de distintas épocas los vacía de sentido.

Es este tipo de construcciones en vías de desaparecer las que, observadas con asombro y atención, han nutrido el vasto inventario de referencias conceptuales del arquitecto chileno Smiljan Radic, reciente ganador del premio Pritzker, el más importante a nivel internacional en la disciplina.

Con tales referencias, Radic, entre un sinnúmero de otras virtudes, ha logrado sintetizar en su obra atributos estructurales primarios junto con las más diversas formas de habitar.

Esta misma práctica de asombrarse con estructuras de aparente irrelevancia combinados con fenómenos cotidianos de la vida en el espacio, sea rural o urbano, es la que sustenta la propuesta disciplinar de la Escuela de

Arquitectura de la Universidad Austral de Chile.

A lo largo de su historia a nivel institucional, y de forma transversal al quehacer de sus talleres de diseño arquitectónico, los proyectos han respondido con sensibilidad a los modos de habitar el territorio, especialmente el sur de Chile, entendiendo que la sostenibilidad involucra muchas veces operar con recursos limitados.

Tal respuesta, a contracorriente de una serie de pretensiones exógenas que amenazan con invisibilizar la cultura arquitectónica local, fue reforzada también con el trabajo de taller del desaparecido arquitecto Eduardo Castillo en nuestra Escuela, quien desarrolló junto a Smiljan Radic algunos de sus proyectos más destacados como el Teatro Regional de Biobío y el Centro Cívico de Concepción.

En ese sentido, en los talleres de Arquitectura UACH siempre decimos que no hay encargos menores, sino muy desafiantes: desde un folly en el paisaje hasta un edificio público, pasando por un invernadero, una vivienda o una feria costumbrista.

Como el propio Radic afirma, “toda capilla pretende ser catedral y toda animita quiere ser capilla, por eso su fachada es sorda y su monumentalidad, doméstica”.

Emil Osorio Schmied
Académico Instituto de
Arquitectura y Urbanismo UACH

cartasaldirector@australvaldivia.cl